

EL GRAN CANON DE SAN ANDRÉS DE CRETA

El Martes de la Primera Semana de la Gran Cuaresma, en el oficio de la Gran Completa, después del Salmo 69 (70), se canta el Canon. Antes de cada tropario nos santiguamos y inclinamos tres veces.

Martes

Tono 6

ODA 1

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, el Dios de mis padres lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Deliberadamente he imitado a Cain sediento de sangre, Señor, animando mi carne mientras asesinaba mi alma golpeándola con mis malas obras.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

No me he parecido a Abel en su justicia, Jesús, nunca habiéndote ofrecido acciones dignas de Dios: dones puros, sacrificio apropiado, vida sin mancha.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como Cain, mismísima alma, mi ofrenda al creador de todo ha sido obras sucias, sacrificio contaminado y vida sin valor, y como él ahora estoy condenado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Formaste mi carne y huesos como alfarero, mi creador, mi redentor y mi juez, moldeando el barro en carne e infundiendo el aliento de vida. Acéptenme ahora que regreso a ustedes.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador mío, confieso los pecados que he cometido, las heridas que los pensamientos asesinos, como ladrones dentro de mí, han infligido en mi alma y en mi cuerpo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Aunque he pecado, Salvador, sé que en tu amor por la humanidad tu castigo es misericordioso y profunda tu compasión. Al ver mis lágrimas correrás hacia mí como el padre llama a su hijo perdido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trinidad sobre toda esencia y adorada como un Dios, quita de mí la pesada carga del pecado, y como tú eres compasivo dame lágrimas de arrepentimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotocos, esperanza y protección de los que te cantan, quita de mí la pesada carga del pecado y como virgen nuestra pura aceptame mientras me arrepiento.

Katabasia

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, el Dios de mis padres lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 2

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la virgen tomo carne para habitar con nosotros.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El pecado me despojó de la vestidura creada para mí por Dios, dejándome en un abrigo de piel. Sintiendo su vergüenza, Adán se vistió con hojas de higuera y como él ahora llevo un vestido de vergüenza que revela mis muchas pasiones.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Un vestido sucio me veste, uno vergonzosamente manchado con la sangre que fluye de una vida de pasión y amor a las cosas carnales.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Caí bajo el peso de las pasiones y la corrupción de mi carne, y desde ese momento el enemigo tenía poder sobre mí.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En vez de buscar la pobreza de espíritu prefiero una vida de codicia y auto gratificación; por lo tanto, Salvador, un peso pesado cuelga de mi cuello.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

La de José era una túnica espléndida de muchos colores pero la mía es de pensamientos vergonzosos que me condena aunque cubriera mi carne.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Persisto en cuidar sólo de mi vestido exterior, descuidando el templo interior, hecho a imagen de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

La mujer buscó en su casa la moneda perdida hasta que la encontró. Ahora se pierde la belleza de mi imagen original, Salvador, enterrado en pasiones. Ven y como ella, busca para recuperarla.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como la prostituta Te lloro, Salvador, que he pecado. ¡Yo solo he pecado contra ti! Pero acepta mis lágrimas como aceptaste las de ella cuando vino a untar tus pies.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Dios de todos, Te canto como Uno y tres en persona: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Teotocos, virgen única alabada en todas partes, ruega fervientemente para que sea salvo.

Katabasia

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la virgen tomo carne para habitar con nosotros.

ODA 3

Establece, oh Señor, mi corazón inestable sobre la roca de tus mandamientos, porque solo tú eres santo y el Señor.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En Ti, el destructor de la muerte, he encontrado la fuente de la vida y ahora desde el corazón grito ante mi muerte: "He pecado. ¡Sé misericordioso y sálvame!"

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

He pecado, Señor, he pecado contra ti, pero ten misericordia de mí, aunque no hay ninguno cuyo pecado no he superado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Yo he imitado a los que en los días de Noé se dieron delicias, y como ellos merezco perecer en un diluvio.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El hijo de Noé, Cam, no podía ocultar la desnudez de su padre, y hasta se atrevía a mirarlo en su vergüenza. Y tú, alma mía, en tu trato a tu prójimo, lo has imitado. ¡Corre mi alma! ¡Huye del pecado como Lot huyó del fuego! ¡Huye de Sodoma y Gomorra!

¡Huye de la llama de todo deseo engañoso!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una naturaleza simple e increta sin principio a quien alabamos como Dios en la trinidad, sálvame a nosotros que con fe adoramos tu poder.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin semilla diste partir en el tiempo al hijo eterno del padre, Teotocos, --¡y oh extraña maravilla! -- lo alimentaste en tu pecho mientras permanecía virgen.

Katabasia

Establece, oh Señor, mi corazón inestable sobre la roca de tus mandamientos, porque solo tú eres santo y el Señor.

ODA 4

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo: que eras nacer de una virgen y aparecerte a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¡Prepárate, alma mía! Sé valiente como Abrahán, Isaac y Jacobo, para que adquiriendo diligencia y sabiduría, también puedes encontrar a tu Dios. Que a través de la contemplación, usted alcance las profundidades impresionantes en las que él mora y al hacerlo se convierta en un buen mayordomo del Señor.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Jacobo y sus hijos, los patriarcas, establecieron para ti, alma mía, un ejemplo de escalera de ascenso activo. Por su forma de vida, Jacobo tomó el primer paso, engendrando doce hijos y ofreciéndoles como escalones adicionales que paso a paso ascienden a Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Pero tú, alma mía desesperada, más bien has imitado a Esaú, entregando al artísimo diablo la belleza que heredas de Dios. En dos maneras -- las obras y la sabiduría -- ustedes han sido engañados, y ahora es el momento de que cambien sus maneras.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

La lujuria consumidora de Esaú por las mujeres, su pasión ardiente y su alma efectuada por placeres sin sentido, le ganaron el nombre hebreo "Edom" (que significa "rojo") - porque su alma era como una llama ardiente de amor por el pecado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, ¿no has oído hablar de Job, que aun sentado en un muelle fue justificado?
¿Por qué, entonces, en tiempos de tentación, nunca has imitado su valor o firmeza de propósito, ni soportado con paciencia?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Una vez Job se sentó en su trono rodeado de niños y muy admirado. Pero ahora yace desnudo sobre un muelle, sin hijos, sin hogar y cubierto de llagas. Aun así considera su muelle un palacio y sus llagas perlas preciosas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te confieso como un Dios en Trinidad, una única esencia sin confusión en las personas, co-entronizado y co-gobernando. Y yo te canto: ¡santísimo! ¡santo! ¡santo! ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Como virgen das a luz, y virgen quedaste por naturaleza, tu vientre dando a luz sin dolor porque el que de ti nació renovó las leyes de la naturaleza, pues cuando Dios quiere su orden se vence.

Katabasia

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo: que eras nacer de una virgen y aparecerte a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡gloria a tu poder, oh Señor!

ODA 5

Fuera de la noche, velando temprano por ti, ilumíname te ruego, oh amante de la humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Has oído, alma mía, como las olas y las aguas del río formaron una cámara protectora para el niño moisés, permitiendo que su cesta de cañas escapara del cruel edicto del faraón.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Las parteras, aunque las instrucciones del faraón para matar a los niños varones de los hebreos, obedecieron a su Dios. Ahora que tú, alma mía sin esperanza, te has salvado de la muerte como moisés, como él, alimentate también de la sabiduría del Señor.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al matar al opresor egipcio, moisés cortó su vínculo con el faraón. Pero tú, mi alma desesperada, ni siquiera has comenzado a atacar la maldad de tu mente. Si no has logrado ni esto, ¿cómo esperas pasar por el tiempo del arrepentimiento, que solo puede

alejear nuestras pasiones pecadoras? Ve, alma mía, e imita al gran moisés en el desierto, para que como él veas a Dios presente en la zarza ardiente.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Piense en el bastón que Moisés extendió sobre las aguas para dividirlos. Es una imagen de la cruz de Cristo por la cual tú, alma mía, también puedes realizar grandes cosas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

La fidelidad de Aarón se demostró al ofrecer un sacrificio aceptable a Dios. Pero tú, alma mía, como los sacerdotes Ofni y Fineas, has ofrecido sólo tu vida engañosa y egoísta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te glorificamos, trinidad, una en esencia, y te alabamos y adoramos por siempre, cantando: ¡santa! ¡santo! ¡santo! Padre, hijo y espíritu santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, creador de todas las cosas, se encarnó a través de ti, madre virgen pura, uniendo a sí mismo nuestra naturaleza humana.

Katabasia

Fuera de la noche, velando temprano por ti, ilumíname te ruego, oh amante de la humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

ODA 6

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Las olas de mis transgresiones se han dado la vuelta contra mí, oh Salvador, tal como una vez el mar rojo se dio la vuelta para envolver a las fuerzas egipcias.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como el Israel de la antigüedad, tienes una voluntad arrogante, alma mía, prefiriendo la gula y la auto-gratificación al maná del cielo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Los pozos de los Canaánitas pueden ser comparados con filosofías mundanas, de las que tú, alma mía, has preferido beber, que de la roca que, al golpearla Moisés, derramó un río de sabiduría: el conocimiento de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como los arrogantes israelitas en el desierto, ustedes prefieren las comodidades de Egipto y la comida impura al maná, la comida enviada del cielo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El agua que salía de la roca cuando tu siervo moisés la golpeó, prefiguró tu lado dador de vida, Salvador, del cual sacamos el agua de la vida.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Encontrar la tierra prometida y explorarla en secreto, como lo hizo Josué, hijo de Nun. Vean qué tipo de tierra es y pónganse en ella, obedeciendo la ley de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soy la Trinidad, simple e indivisa en esencia, sin embargo dividida en personas. Yo soy también la Unidad, unidos en la naturaleza”, dice Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

Tu vientre, Teotocos, sostiene a Dios que por nosotros tomó forma humana. Implora a Él, creador de todo, que a través de tus oraciones seamos justificados.

Katabasia

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Kontaquio

Alma miá, alma miá, levántate. Porque duermes? El fin está cercano, y serás confundida. Despiértate, y pues, y sé vigilante, a fin de que te salve Cristo Dios nuestro, que está en todas partes y todo lo llena.

ODA 7

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Simplemente por tocar el arca del pacto para evitar que cayera al suelo, Uza fue hecho muerto por Dios. Evita su ira por tal presunción, alma mía, honra verdaderamente a las cosas santas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Habéis oído de Absalón y de cómo se rebeló contra su padre David, y sabéis como profanó el cama de su padre. Entonces, ¿por qué sigues imitando sus impulsos salvajes y su amor por el placer?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al seguir a satanás, tu libertad se ha esclavizado a tu cuerpo, alma mía, como cuando por consejo de Ahitofel, Absalón se rebeló contra su padre. Pero Cristo ha dispersado el consejo del enemigo para que ustedes sean salvos a toda costa.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salomón era poderoso y lleno de sabiduría aunque hizo mal delante del Señor cuando se convirtió a los ídolos. Y tú, alma mía, parécete a él en tu vida mala.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salomón fue arrobado por la gratificación de su lujuria. Ay, él que amó la sabiduría ahora hace el amor a las prostitutas y se encuentra alejado de Dios. Pero en todo tu pensamiento lo has imitado, alma mía, a través de tu vergonzoso amor al lujo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Tu pecado rivaliza al de Roboam, quien ignoró a los sabios consejeros de su padre salomón; y habéis imitado a Jeroboam que dividió el reino y convirtió a Israel en ídolos. Huye de tal semejanza y clama a Dios: "¡he pecado, ten piedad de mí!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Simple e indivisa, Uno en esencia y naturaleza, luz y luces, uno santo y tres santos - Dios es alabado como Trinidad. Así que cantale alabanzas, alma miá, y glorifica la vida y las vidas, el Dios de todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Te abalanzamos, te bendecimos y te veneramos, madre de Dios, porque de la indivisa Trinidad has sacado al único Hijo de Dios y nos restauró en la tierra los reinos celestiales.

Katabasia

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

ODA 8

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda criatura que tiene aliente alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El rey Uzías, aunque poderoso en la batalla y fiel en su propia observancia de la Ley, toleró la idolatría entre el pueblo y por esto fue agotado con una enfermedad espantosa. Ahora tú, alma mía, estás dos veces enferma como él, pues tu vida está contaminada con pensamientos malos y obras perversas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¿No has oído como los Ninivitas, movidos por la predicación de Jonás, se arrepintieron en cilicio y cenizas? ¿Por qué no has seguido su ejemplo? Porque en su orgullo tu corazón es mas duro que todos los que han pecado antes y después de la Ley.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Tirado a un pozo, Jeremías lamentó amargamente la caída de Sion. Sólo por tal vida de duelo y llanto, alma mía, encontrarás el camino a la salvación.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El profeta Jonás huyó a Tarsis, porque conocía muy cuán misericordioso es nuestro Dios. Y previendo la conversión de los Ninivitas, temía que el arrepentimiento de ellos probaría falso su amenaza de destrucción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Has oído, alma mía, como por la fe Daniel cerro la boca a los leones rugidores en la zona, y los tres santos niños apagaron las llamas en el horno.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

He revisado como ejemplos para ti, alma mía, todas las figuras del antiguo testamento. Aprendan a imitar las obras de los que en justicia amaron a su Dios, y huyan de los pecados de los malos.

¡Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo: el Señor!

Padre eterno, Hijo co-eterno y Consolador gracioso, el Espíritu de la Verdad: Padre del Verbo Divino, Verbo del Padre eterno y Espíritu Vividor - Trinidad en la Unidad - ten misericordia de nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen pura, la carne de Emmanuel fue formada dentro de tu vientre como una túnica de púrpura real es hilada de seda escarlata. Te proclamamos verdaderamente Madre de nuestro Dios.

Katabasia

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda criatura que tiene aliente alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

ODA 9

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El diablo le mostró piedras a Cristo que podría convertir en pan, luego lo condujo a la cima de una montaña para mostrarle de un vistazo todos los reinos de este mundo. Alma mía, teme a las articulaciones del diablo: ¡vela y ora a Dios a cada hora!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Juan bautista, la "paloma que amó el desierto", la "luz que fue delante de Cristo", la "voz que clama en el desierto" -- Anunció la predicación del arrepentimiento. Pero herodes, no queriendo escucharlo, pecó con Herodias. Al abrazar el arrepentimiento, alma mía, cuídate de caer en las lazos del maligno.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cuando Juan, el precursor de la gracia, estaba en el desierto, todo el pueblo de Judea y de Samaria salió a escucharle. Alma mía, ¿por qué no los has imitado confesando tu pecado y recibiendo el lavado del arrepentimiento?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El matrimonio es honorable y el lecho matrimonial sin mancha, porque Cristo bendijo a ambos por su presencia en las bodas en Caná. Comió y transformó el agua en vino, realizando así su primer milagro, para que tú, alma mía, seas transformada.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo fortaleció a un paralítico, capacitándole levantarse y caminar; levantó de la muerte al hijo de una viuda y sanó al siervo de un oficial romano. Al revelarse a la mujer en Samaria, te aclaro, alma mía, cómo adorar a Dios en espíritu.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cuando una mujer que sufre de sangre severa tocó la franja del vestido del Señor, recibió de Él sanidad; tal como por su palabra sanó a los leprosos, dio la vista a los ciegos, curó los cojos, los sordos y mudos, y la mujer agobiada, todo para que tú, alma mía miserable, puedes creer y encontrar la salvación!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Padre, exaltamos al Hijo y adoramos al Espíritu Santo, la Trinidad indivisible que existe como Una, la luz y las luces, la vida y las vidas que dan luz y vida hasta los continuos del mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Madre purísima de Dios, conserva a tu pueblo, porque por ti somos fieles, fortalecidos y hechos capaces de vencer toda tentación, prueba y tribulación.

Stijo: ¡Santo padre Andrés, ruega a Dios por nosotros!

Honorable Andrés, triple bendito padre y pastor de creta, no dejes de orar a Dios por quienes cantan tus alabanzas, para que libre de la ira, la opresión, la corrupción y los pecados sin número, a todos los que fielmente honramos tu memoria.

Katabasia

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios.